

CAPITULO III.

De la Europa desde la expedicion de Bonaparte á Egipto hasta el congreso de Ratisbona.

(1798-1803.)

Mientras que Bonaparte está en Egipto, los ejércitos franceses experimentan grandes descabros. La Francia va á ser invadida. Massena la liberta de este peligro por medio de la victoria de Zurich. Pero al regreso de Bonaparte, la fortuna aparece de nuevo con su genio, y todas las naciones de la Europa se ven obligadas á prestar homenaje á su poder.

§ I. Desde la expedicion de Egipto hasta el regreso de Bonaparte (1798-1799).

Expedicion de Egipto. Bonaparte hizo tomar posesion de las islas Jónicas, y se apoderó de la marina de los Venecianos. Su objeto era quitar á los Ingleses el imperio del Mediterráneo. Este designio fue el que le inspiró su expedicion de Egipto. Comunicó sus proyectos al Directorio que los aprobó, y se convino en que dirigiria una expedicion á Oriente. Se encontró en Tolon el 20 floreal año VI (9 de mayo de 1798) con un ejército de 36,000 hombres. Entre los generales que mandaban bajo sus órdenes se distinguian Berthier, Kleber, Desaix, Lannes, Murat y Davoust. La flota obedecia al vicealmirante Brueys. Salió el 30 floreal; veinte dias despues entraba sin obstáculo en la isla de Malta, y el 13 mesidor (1º de julio) desembarcaba en Alejandría.

Segunda coalicion contra la Francia. Viéndose la Inglaterra amenazada en sus mas caros intereses, lo puso todo en movimiento para oponerse á los triunfos de la Francia. La Rusia, que obedecia entonces al zar Paulo I, hijo de Catalina II,

intervino en la lucha. Puso en pié de guerra un ejército de 250,000 hombres, y confió su mando el viejo Souwarow. La Puerta Otomana, que se consideraba muy vejada por la empresa del Directorio contra el Egipto, una de sus provincias feudatarias, pedia venganza de esta injuria. Los agentes de la Inglaterra reconciliaron con habilidad á estas dos potencias, y un tratado de alianza ofensiva y defensiva fue concluido entre la Gran Bretaña, la Rusia y la Puerta. El Austria accedió á esta triple alianza, como tambien la Toscana y el reino de Nápoles. Se formó pues una nueva coalicion contra la Francia.

Victorias de Bonaparte en Egipto. Bonaparte se inquietó poco de esta coalicion. Solamente pensó en asegurar el éxito de su expedicion. Viéndose en medio de un ejército revolucionario que no tenia creencia alguna, y enfrente de un pueblo fanático que queria mas bien sus supersticiones que su vida, dió la orden de respetar á los muftís é imanes y de tolerar las ceremonias del Coran, como antiguamente las legiones romanas toleraban toda clase de religion. Aun se esforzó en hacer creer á los musulmanes que participaba de sus desvarios. La toma de Alejandría fue su primera operacion militar. Desde allí se dirigió al Cairo. Habiendo encontrado al enemigo al pié de las pirámides, por toda proclama dirigió á su ejército estas sublimes palabras: « ¡Soldados, pensad que desde lo alto de estas montañas cuarenta siglos os contemplan! » Estas palabras electrizaron á todos, y la derrota de los musulmanes fue completa.

Batalla de Aboukir. Nelson. La batalla se dió el 3 termidor. Bonaparte tomó de nuevo el camino del Cairo; pero apenas se disponia á aprovecharse de su triunfo, cuando supo la derrota de la flota francesa delante de la rada de Aboukir. El almirante inglés Nelson, que la perseguia, la alcanzó en esta rada, la atacó, y por medio de una maniobra audaz consiguió cortar su linea. El combate fue terrible; casi todos los navíos franceses fueron cogidos ó destruidos (2 de agosto), y el almirante Brueys murió en él. Esta desgracia hacia imposible la retirada de su ejército. Quedó consternado, pero al mo-

mento superó su dolor y exclamó : « Ya no tenemos escuadra ; pues bien, es menester permanecer aquí, ó salir grandes como los antiguos. »

Regreso de Bonaparte. Su objeto era atacar á la Inglaterra en la India por la Persia. Se apresuró á conseguirlo haciendo la conquista de la Siria. Ya habia entrado en este pais por Gaza, y el 6 de marzo de 1799 Jafa, la antigua Joppe, fue tomada por asalto. Siguió su marcha hasta San Juan de Acre y sitió á esta ciudad. Allí le esperaban innumerables dificultades. La peste se introdujo en el ejército, y el valor de los sitiados hizo inútiles por espacio de sesenta dias los esfuerzos de los soldados franceses. Preciso fue retirarse y renunciar á todos los proyectos que se habian formado. « Si San Juan de Acre hubiese sido tomado, decia el grande hombre en su destierro, ya habria cambiado la faz del mundo. » Napoleon tenia que desempeñar otra mision. Despues de haberse indemnizado con los combates de Nazareth y Caná y la gran batalla del monte Tabor, dejó el mando del ejército de Egipto á Kleber, y regresó á Francia en donde las faltas y los descalabros del Directorio habian hecho necesaria su presencia.

Victorias y desgracias de los Franceses en Italia. Durante su ausencia, la suerte de los ejércitos franceses experimentó diversas vicisitudes. El ejército de Italia bajo las órdenes de Championnet consiguió admirables triunfos. Macdonald con su division venció por dos veces al rey de Nápoles, y Championnet tomó la atrevida resolucion de invadir los Estados de este principe. El pueblo fue el único que le opuso resistencia; al aproximarse, toda la corte huyó y se refugió á bordo de la escuadra de lord Nelson, quien la trasportó á Sicilia. Nápoles se defendió con valor; pero despues de sesenta horas de combate el arzobispo intervino y exhortó al pueblo á que se sometiese. Los Estados del rey de Nápoles fueron erigidos al momento en república Partenopea.

Mientras tenian lugar estos acontecimientos extraordinarios, el general Joubert recibió la órden de atacar al rey del Piamonte, cuyas disposiciones hostiles se habian manifestado

al principio de la campaña. Turin habia caido en poder de nuestras tropas, y la casa de Saboya se vió obligada á abdicar y á buscar un refugio en Cerdeña. De toda la Italia solamente esta isla y la Sicilia estaban libres de la dominacion francesa.

Pero los ejércitos combinados de Austria y Rusia no nos dejaron mucho tiempo en posesion de aquellas conquistas. El general Kray, que mandaba á los Austriacos, invadió la alta Italia con un ejército de mas de 60,000 hombres. El ejército francés al mando de Scherer apenas contaba 40,000 combatientes. Despues de algunas pequeñas ventajas fue vencido en Magnano y rechazado sobre el Mincio. La division del general Gauthier, uno de los tenientes de Scherer, invadió el gran ducado de Toscana é hizo prisionero al papa Pio VI, que fue enviado á morir á Valencia en el Delfinado á la edad de ochenta y dos años. Pero no se podian mirar como un triunfo aquellas brutalidades sacrílegas. El ejército de Scheder, atacado con vigor por el ejército austriaco, hubo de abandonar la línea del Mincio, y nuestros reveses continuaban.

Souwarow. Novi. Por aquel tiempo llegó el terrible Souwarow con un ejército de 100.000 Austro-Rusos. Scherer se sintió incapaz de luchar contra fuerzas cuatro veces superiores á las suyas, y entregó el mando á Moreau. Este hábil general maniobró con un arte digno de su alta reputacion; pero fue envuelto por el ejército numeroso de los Austro-Rusos, y perdió la batalla de Casano. Viéndose Souwarow dueño de la Galia cisalpina, prosiguió sus triunfos con ardor, y rechazó al ejército de Moreau hasta el pié de los Alpes. Entonces Macdonald abandonó el reino de Nápoles y marchó contra los Austro-Rusos victoriosos. Una batalla se empeñó cerca de la Trebbia; los Franceses hicieron prodigios de valor, pero al fin fueron derrotados por el número.

Con motivo de todas estas derrotas Moreau y Macdonald renunciaron el mando, y el ejército de Italia fue puesto bajo las órdenes de Joubert. El primer cuidado de este ilustre general fue organizar de nuevo el ejército francés y devolverle la confianza que sus últimos desastres habian disminuido.

Atacó á los Austro-Rusos cerca de Novi el 15 de agosto de 1799. Al principio de la batalla, habiéndose hecho observar á lo largo de la línea francesa un movimiento de perplejidad, Joubert se dirigió al galope hácia la primera línea, exclamando : ¡ *Adelante, amigos míos, adelante!* En el momento cayó muerto de un balazo. Entonces Moreau tomó el mando. La batalla fue terrible. Hubo 40,000 hombres de pérdida por una y otra parte. Pero esta pérdida fue inmensa principalmente para el ejército francés que ya estaba muy reducido. Preciso fue abandonar toda la Italia al poder del Austria y de la Rusia.

Victoria de Zurich. Souwarow, despues de la victoria de Novi, recibió del consejo áulico la orden de continuar la guerra de Suiza. Le causaba mucha pena el conducir á los Rusos al través de aquellas montañas, y sentia que iba á perder toda la ventaja que habia tenido en campo raso. Pero aunque murmurando obedeció. El ejército francés que ocupaba este país estaba á las órdenes de Massena. Ya habia resistido con gloria al ejército austriaco mandado por el príncipe Cárlos y se habia fortificado detras del lago de Zurich. Allí fue donde se dió la batalla el 25 de setiembre contra los Austro-Rusos. Souwarow fue vencido, y los Rusos se vieron arrojados de Suiza y obligados á retirarse á Alemania. Perdieron en esta batalla y en los combates que se dieron despues treinta mil hombres y tres ejércitos.

§ II. Desde el regreso de Bonaparte hasta el congreso de Ratisbona (1799-1802).

El consulado (1793). La victoria de Zurich salvó á la república de la invasion, devolvió á los ejércitos franceses el valor, y destruyó el prestigio que se habia unido al nombre de Souwarow y de los Rusos que se creía eran invencibles. Pero á nadie tranquilizó con respecto al porvenir. Barras, Moulins, Gohier, Sieyes y Roger-Ducos que estaban á la cabeza del Directorio, no inspiraban ninguna confianza. El mismo Sieyes habia dicho : *Necesitamos una cabeza y una espada, y todas*

las miradas se dirigieron hácia Bonaparte. Cuando se supo que habia desembarcado en Frejus, todos los pueblos le saludaron con un entusiasmo increíble. Comprendió que habia llegado el momento de hacer una revolucion. El 18 brumario (9 de noviembre de 1799) echó abajo al Directorio, y el 22 frimario, un mes despues de este golpe de Estado, presentó al pueblo una nueva constitucion, que fue llamada constitucion del año VIII.

El poder fue entregado á tres cónsules; el primero nombrado por diez años tenia en realidad todo el poder. Los otros dos no eran sino funcionarios bajo sus órdenes, y habian de ser renovados cada cinco años. Despues de los cónsules habia un *senado* cuyos miembros eran nombrados por toda su vida por el primer cónsul, y un *cuerpo legislativo* que se compondría de trescientos diputados elegidos por el gobierno consular, entre un triple número de candidatos presentados por el pueblo. Estas dos asambleas no hacian otro papel que el de votar ó rechazar silenciosamente los proyectos de ley que se le sometian á su aprobacion; no tenian derecho de hacer cambio alguno en ellos, ni discutirlos. El *tribunado*, que por de pronto fue conservado, fue suprimido despues porque habia levantado la voz temerariamente contra las opresoras tentativas del nuevo gobierno.

Victoria de Marengo (1800). El primer cónsul mostró desde el principio de su administracion que como hombre de Estado era tan notable como conquistador. Su genio organizador hizo salir rápidamente á la Francia del caos en que estaba sumergida. Todos los hombres justos y tranquilos concibieron en su favor la mayor admiracion, pero los jacobinos le aborrecian. En él veian al enemigo de la república, y sus clamores ponian obstáculo á todo el bien que quedaba por hacer. Napoleon, que debia toda su grandeza á su espada, decidió emprender nuevas campañas y aumentar todavia el brillo de su fama. Supo que su ejército de Egipto, despues de haberse ilustrado con brillantes hechos de armas en Hamnoud, Damieta y Heliópolis, vió morir á Kleber, y no tenia otra esperanza que de volver á Francia por medio de